

Declaración de la CSI a la 14ª Conferencia de la UNCTAD

Los gobiernos nacionales, por sí solos, carecen de las herramientas necesarias para abordar los desafíos y problemas mundiales. La gobernanza mundial tampoco está lo suficientemente desarrollada y parece que falta la voluntad política necesaria para reforzar el multilateralismo. A menudo las decisiones adoptadas por una organización internacional perjudican o contradicen la consecución de los objetivos de otras organizaciones internacionales, y las políticas globales no siempre son coherentes.

Está implantándose una nueva economía. Bajo el impulso de las innovaciones en la disponibilidad de la información, la facilidad de las comunicaciones y los bajos precios del transporte, la economía mundial está cambiando con rapidez. Lamentablemente, no se vislumbra de momento una nueva gobernanza mundial capaz de poner a la nueva economía al servicio de todos, de una manera sostenible.

Aprovechando las lagunas de la gobernanza mundial, las corporaciones se esfuerzan por diseñar un nuevo orden económico, a través de su influencia sobre las instituciones multilaterales y de la utilización de su poder de mercado contra los gobiernos nacionales. Las compañías promueven el establecimiento de nuevos acuerdos mundiales que les permitan expandir su acceso a los mercados; crear nuevas instituciones para establecer una normativa a nivel mundial; un nuevo régimen que les permita mantener y aumentar su control sobre productos intelectuales y el alcance de la 'protección de las inversiones', con el fin de garantizar sus bienes y promover agresivamente sus intereses privados, definidos de manera estricta, con frecuencia a expensas del bienestar social.

Ante la falta de respuestas políticas apropiadas, el mundo se enfrenta a desafíos hercúleos que amenazan la sostenibilidad. La comunidad científica coincide en

que, si no cambia sustancialmente el modelo actual de producción y consumo, el medio ambiente se verá irremisiblemente dañado y los seres humanos tendrán dificultades para mantener los avances alcanzados en los últimos siglos. Las diversas formas de desigualdad en auge están provocando una sensación compartida de injusticia social y la pérdida de la confianza en los gobiernos. A medida que se resquebraja la cohesión política en numerosas regiones del mundo, cada vez más personas sufren a consecuencia de conflictos internos, persecuciones y otras amenazas directas a su vida y medios de subsistencia.

En este contexto, la UNCTAD tiene un destacado papel que desempeñar en la construcción de un consenso que permita materializar nuevas formas de gobernanza mundial en los ámbitos de las inversiones, el comercio, la fiscalidad, la financiación, la tecnología y a la hora de garantizar el logro de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

El movimiento sindical internacional insta a la 14ª Conferencia de la UNCTAD a:

1. Asegurarse de que el comercio y las inversiones privadas contribuyan a la creación de trabajo decente y al desarrollo social:

- Ayudando a alcanzar un consenso entre los miembros de la Organización Mundial del Comercio para cumplir el mandato de la Agenda de Desarrollo de Doha;
- Estableciendo un marco para los Acuerdos Internacionales de Inversión que disponga la responsabilidad legal y procedimientos de rendición de cuentas de los inversores, incluyendo la diligencia debida vinculante a lo largo de las cadenas de suministro;

- Reformando su marco actual para asistir a los países obligados por los Acuerdos Internacionales de Inversión con mecanismos de solución de controversias Estado - inversores a denunciarlos y, en su lugar, promover un nuevo tipo de Acuerdos Internacionales de Inversión que haga hincapié en la facilitación y la promoción de las inversiones.
- Formulando opciones políticas que propicien nuevas normas de comercio y promuevan la transformación industrial, además de una transición justa a una economía con bajas emisiones de carbono;
- Aumentando la cooperación con la OIT y, en concreto, llevando a cabo investigaciones, identificando nuevas normas de comercio e inversiones que reviertan la proporción a la baja que la mano de obra representa en los ingresos y el deterioro de la situación de los derechos laborales en todo el mundo;
- Formulando políticas que aborden y solucionen la feminización del empleo precario, sobre todo en las redes de producción mundiales, en concreto a través de propuestas y la adopción de nuevas normas de comercio y una política industrial que incorpore la perspectiva de género;
- Reorientando el enfoque en todas las investigaciones de la UNCTAD, para pasar de la creación de valor a la obtención de valor y el aumento del poder de negociación;
- Adoptando nuevas iniciativas que permitan corregir el desequilibrio de poder en las redes mundiales de producción y, en concreto, ayudando a los pequeños productores y sus trabajadores a obtener una porción mayor del valor que crean; centrándose en primer lugar en los sectores donde las mujeres constituyen la mayoría de los productores y de la mano de obra.

2. Asegurarse de que el comercio, las finanzas y la tecnología se utilicen para favorecer el desarrollo sostenible, e incrementar la capacidad de los gobiernos para recaudar impuestos y realizar inversiones públicas:

- Impulsando la labor de difusión de la tecnología, y en especial ayudando a establecer bases tecnológicas en relación con la mitigación y la adaptación al cambio climático; y empezar a trabajar para mejorar el acceso a internet, sobre todo en los países menos avanzados;
- Estableciendo opciones políticas en los Acuerdos Internacionales de Inversión que permitan aumentar la transparencia fiscal de las operaciones de las empresas multinacionales;
- Contribuyendo a la competencia de las Naciones Unidas para promover la cooperación internacional en fiscalidad.

- Promoviendo el consenso en las Naciones Unidas para el establecimiento de mecanismos de restructuración de la deuda soberana.

3. Promover la transformación estructural:

- Estableciendo y ofreciendo asesoramiento político acerca de la utilización de la política industrial y la política comercial como herramientas para una transformación estructural, teniendo en cuenta las normas de comercio actuales de la OMC y los acuerdos de comercio, y con miras a modificar las normas de comercio que impiden la utilización de la política industrial;

4. Asistir a los gobiernos para lograr los objetivos de la Agenda 2030::

- Llevando a cabo investigaciones para comprender cómo las normas establecidas en los acuerdos bilaterales y regionales, los acuerdos plurilaterales y multilaterales de la OMC y los Acuerdos Internacionales de Inversión contribuyen o impiden la implementación de la Agenda 2030.

La UNCTAD debe desempeñar un papel protagonista que ayude a la gobernanza mundial a corregir la incoherencia política y alcanzar los objetivos de la Agenda 2030.